

Cartagena de Indias y las huellas del patrimonio industrial

SELECCIÓN SEMINARIO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL



Maryelis Judith Rivero Seña

Historiadora (Universidad de Cartagena), Magíster en Historia (Universidad de los Andes - Bogotá), Investigadora de la Cámara de Comercio de Cartagena. Cartagena de Indias [Bolívar] Colombia. <judith_166@hotmail.com>



Luis Fernando López Pineda

Economista (Universidad de Cartagena), Magíster en Economía (Universidad Nacional de Colombia), Director del Centro de Estudios para el Desarrollo y la Competitividad (CEDEC), Cámara de Comercio de Cartagena. Cartagena de Indias [Bolívar] Colombia. <llopez@cccartagena.org.co>

Resumen

El propósito de este trabajo es describir las huellas de la Cartagena industrial de las primeras décadas del siglo XX. Las industrias creadas en este periodo, dejaron huellas y memorias en las casas coloniales, depositarias de la actividad comercial e industrial de la ciudad. Muchas casas aún tienen la marca de la prosperidad que vivió Cartagena en materia de industria manufacturera (jabones, química y farmacéutica, tipografías), estas constituyen el patrimonio industrial vivo con el que cuenta la ciudad a la hora de reconstruir los últimos años del siglo XIX y los primeros años del siglo XX. Entender el desarrollo económico y empresarial sólo es posible cuando miramos detalladamente el patrimonio industrial, un actor vivo que permite reconstruir la historia de una sociedad. Así mismo, otras fuentes como los protocolos notariales y la prensa comercial de la época hacen parte de la tríada con la que contamos los científicos sociales para hablar sobre las transformaciones sociales, económicas y culturales de ese momento.

Palavras-chave

Patrimonio industrial. Empresas. Cartagena de Indias.

Cartagena de Indias and the footprints of Industrial Heritage

Abstract

The purpose of this research is to describe the footprints of the industry of Cartagena in the early decades of the XX century. The industries created in this period left footprints and memories in the colonial houses, holders of commercial and industrial activity in the city. Many houses still have the mark of the prosperity that Cartagena lived in the area of manufacturing industry (soaps, chemical and pharmaceutical, typography), and these are the living industrial heritage which the city counts on in order to reconstruct the last years of the XIX century and the early years of the XX century. Understand that the economic and business development is only possible when we look in detail the industrial heritage, a living actor that let us reconstruct the history of a society. Likewise, other sources such as notarial protocols and trade press of the period are part of the triad with which, we social scientists count on to discuss the social, economic and cultural transformations of that moment.

Keywords

Industrial Heritage. Companies. Cartagena de Indias.

1. Economía y actividad empresarial en Cartagena de Indias 1900-1930

El siglo XX se caracterizó en sus inicios por la política proteccionista a la industria nacional. Ésta había sido implementada por Rafael Núñez desde el último cuarto del siglo XIX, y continuaría con el presidente Rafael Reyes durante el periodo de 1905-1909. En el periodo de Reyes, el sistema proteccionista fue más operativo y eficaz, pues se implementó en éste la política de subsidios, privilegios y estímulos, al tiempo que se inició un fuerte proceso de modernización con el apoyo del Estado.

A finales del siglo XIX, se consolidaron varios ejemplos industriales en los principales centros urbanos del país (Bogotá, Cartagena de Indias, Medellín y Barranquilla) cuya producción estaba protegida por la política proteccionista. Aunque eran pequeñas en su tamaño y deficientes en el nivel de su tecnificación, su importancia puede considerarse como lo anota Jorge Orlando Melo¹, muy superior a la que su simple peso cuantitativo en la producción permite establecer, pues constituyeron la base y el ejemplo para el impulso que la industria adquiriría en el siglo XX”.

En 1880, la construcción de las vías férreas, el transporte a vapor y la explotación intensiva de la minería, ayudaron a elevar el nivel técnico de muchos trabajadores, los conocimientos de química, metalurgia y mecánica se afianzaron gracias al aporte de muchos extranjeros. El puerto era un espacio laboral y cultural, sus muelles, astilleros, talleres, bodegas, ferrocarriles y embarcaciones fluviales y marítimas, se convirtieron en lugares donde los trabajadores se familiarizaban con la tecnología moderna². Estas mismas empresas marítimas y fluviales generaron alguna demanda de herramientas sencillas. A nivel urbano, aumento la demanda de productos esenciales como: jabones, productos químicos y farmacéuticos, velas, cigarrillos, fósforos, entre otros productos. El comercio exterior (importación y exportación), la minería y la ganadería permitieron acumular muchos capitales para luego invertir en la industria, bancos y otras actividades económicas.

El ferrocarril, la navegación a vapor por el río Magdalena, la dinámica de los puertos marítimos y fluviales, fortalecieron el fragmentado mercado regional, lo que se tradujo en un aumento de la demanda de productos manufacturados. El historiador Jorge Orlando Melo³, afirma que en Cartagena existían, como en todas las ciudades más o menos grandes, fábricas de velas, jabón, cerveza y tejidos, similares a las que se habían creado en Medellín y Bogotá.

En los primeros años del siglo XX, la creación de industrias en la ciudad de Cartagena siguió en aumento, la dinámica generada por la navegación a vapor, las vías férreas y en general los puertos fluviales y marítimos, permitió el fortalecimiento del mercado local, mientras se abastecía de igual manera a otros lugares del Caribe interior con sus productos manufacturados, gracias a los cambios en los sistemas de transporte.

Adolfo Meisel anota que, para finales del siglo XIX, tres factores estimularon el crecimiento económico de Cartagena de Indias: el ferrocarril Cartagena- Calamar, la recuperación de la navegabilidad del Canal del Dique y el muelle de La Machina. Estas obras permitieron fortalecer las actividades portuarias fluviales —río Sinú y Atrato— y marítimas y con ellas dinamizar el comercio exterior. Meisel sostiene que el motor de crecimiento de la ciudad durante 1900 a 1950 lo constituye el puerto y el comercio exterior⁴.

¹ Melo, Jorge Orlando (1989). La evolución económica de Colombia, 1830-1900. En: *Nueva Historia de Colombia* (Tomo 2, p.98). Bogotá: Editorial Planeta.

² El historiador Sergio Solano, anota que el puerto de Barranquilla jugó un papel importante en el último cuarto del siglo XIX, ya que la navegación fluvial tuvo más importancia en cuanto actividad industrial y comercial que la marítima, y, por ende, fue en la primera ciudad donde los astilleros y un intenso mundo de labores, conocimientos y experiencias relacionados con los oficios metalmeccánicos despegaron fuertemente. Solano, Sergio (2003). *Puertos, sociedad y conflictos en el Caribe colombiano, 1850-1930* (pp. 10-11). Cartagena: Observatorio del Caribe Colombiano.

³ *Ibid.*, p.97.

⁴ Meisel, Adolfo (2011). Cartagena 1900-1950: a remolque de la economía nacional. En: *¿Por qué perdió la costa Caribe el siglo XX? Y otros ensayos* (pp. 133-202). Bogotá: Banco de la República.

Si bien la actividad portuaria y el comercio exterior jugaron como factores de crecimiento económico de la ciudad, en el periodo señalado por Meisel, no podemos minimizar el papel desempeñado por la industria manufacturera, la cual venía en aumento desde 1880. Las industrias manufactureras no sólo aparecen por las medidas proteccionistas recibidas durante el periodo de Rafael Núñez (1880-1894) y Rafael Reyes (1904-1909), sino también por la demanda de productos generada de la misma actividad portuaria y el comercio exterior. Las industrias de velas, cigarrillos, fósforos, tejidos, químicas y farmacéuticas, hielo, calzado, vienen a abastecer la demanda local y regional de productos manufacturados. Las industrias creadas en el periodo de la Regeneración y durante el quinquenio recibieron muchos subsidios, prebendas y beneficios estatales, sumado a la variable de las redes familiares y su participación en la política.

Un aspecto clave para entender el proceso de creación de empresas es tener en cuenta siempre el emprendimiento. Algunos empresarios dedicados principalmente a la importación de manufacturas durante el período de la Regeneración se pueden considerar emprendedores. Estos se habían familiarizado con sus productos a través de la importación, y posteriormente llevaron a cabo proceso de innovación con la fabricación de productos que antes importaban. Fueron emprendedores porque en medio de tantas dificultades como: transporte, guerras, geográficas, económicas, sanitarias y otras adversidades, montaron empresas, lo que en ese tiempo llamaríamos claramente una acción propia de emprendimiento.

Otro aspecto fundamental para la creación de las empresas lo constituye la potencial demanda de los productos de la industria. En el periodo de la Regeneración, la dinámica portuaria y el comercio exterior habían estimulado dentro de la población, la demanda de productos manufacturados. Éstos se fabricaban para abastecer a la localidad y la región y otras veces fueron llevados a zonas interiores.

El emprendimiento y la demanda de productos fabricados por las empresas locales no es suficiente sino existen otros factores a su favor; por ejemplo, un marco legal que la favorezca. Las fuentes históricas muestran que la inversión en el sector de la industria estuvo marcada en el período de la Regeneración por el respaldo del presidente Rafael Núñez. Él expresó interés no sólo por las iniciativas empresariales encaminadas a crear industria, sino también por aquellas destinadas a prestar un servicio a la sociedad. En la Regeneración se consolidaron en Cartagena redes familiares que estaban dispuestas a sacar provecho de esa situación, entre ellos se repartían los cargos públicos y se asociaban para crear empresas.

Aunque no podemos afirmar que el fundar industria en ese momento haya sido una fachada, resaltamos el interés de los empresarios en amasar fortuna, ocupando cargos públicos, mientras se beneficiaban de los remates estatales y demás prebendas, beneficios, exenciones y premios establecidos durante el periodo de la regeneración.

Lo anterior queda demostrado en las relaciones establecidas por la familia Román-Núñez, los cargos públicos asumidos por la familia Jaspe, Martínez Bossio, Benedetti, Merlano, Araujo, Gómez, Amador, Del Castillo, Posada.

Las alianzas familiares, el establecimiento de redes en los negocios y los cargos públicos les permitió consolidar sus intereses y con ello obtener todos los beneficios del Estado. Ellos buscaban el respaldo para sus empresas. En palabras del historiador Alfonso Fernández⁵, los nexos entre la participación política y la actividad empresarial de los llamados *notables* de Cartagena durante la última centuria del siglo XIX era una realidad. Las redes familiares una vez apoyaron el movimiento regenerador de Rafael Núñez, recurrieron a las estrategias clientelares para conseguir beneficios como: los remates de rentas del Estado, los contratos de suministros y obras públicas, entre otros beneficios⁶. A los empresarios de finales del siglo XIX y principios del

⁵ Fernandez, Alfonso (2005). Clientelismo y guerra civil en Cartagena. Sobre las estrategias políticas de la elite cartagenera, 1885-1895. En: *Memorias No 2. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, pp 1-38. Barranquilla, Uninorte.

⁶ La muerte de Rafael Núñez relegó a Cartagena y a Bolívar a una posición secundaria dentro del contexto nacional.

XX hay que verlos no solo como empresarios sino también como políticos influyentes en la ciudad y la región Caribe. Fernández afirma que los empresarios se hacían hombres públicos, y los hombres públicos se convertían en empresarios. Gracias a sus influencias políticas podían incidir en la toma de decisiones. La participación política era la vía expedita a una serie de recurso que sólo el Estado podía otorgar: el acceso a tierras públicas, las exenciones fiscales, las prebendas y patentes, las rentas públicas rematadas y contratos para satisfacer necesidades que el gasto público generaba⁷.

Los empréstitos forzosos o contribución de guerra eran recaudados por miembros o partidarios del Partido Nacional y luego este dinero se lo repartían entre las familias más cercanas al poder; Fernández argumenta que los del partido contrario se vieron afectados por el cobro de estos empréstitos forzosos. Entre los personajes recaudadores de este impuesto figuran: el general Francisco Polanco —pariente político de Rafael Núñez— fue encargado del cobro del empréstitos en Bolívar, Carlos Vélez Danés —conservador radical, nombrado General durante la guerra de los Mil Días— fue asignado para Cartagena y Eduardo B Gerlein para la provincia de Barranquilla, todos ellos partidarios de la Regeneración. Fernández argumenta que los amigos del gobierno quedaban eximidos del pago de tales contribuciones.

El caso de Bartolomé Martínez Bossio de filiación conservadora, hacia parte del Concejo de Cartagena, hizo parte del Consejo Nacional de Delegatarios, que dio origen a la constitución de 1886, su nombre también figuró en el consejo electoral de 1891. También hicieron parte del consejo Carlos Vélez Danés, Joaquín Araujo, Generoso Jaspe, José María de la Vega y Pedro Maciá, todos los mencionados amigos de Rafael Núñez. El ser miembro del colegio de electores fue clave si se tiene en cuenta que éstos eran los encargados de definir los cargos a Senado, Cámara de Representantes y Asamblea Departamental⁸.

Otro empresario que ocupó cargos públicos fue Rafael del Castillo, creador de la casa comercial Rafael del Castillo y Co en 1861, miembro de la Junta del Distrito Electoral de Cartagena en 1891, Personero Municipal en 1892⁹. Leopoldo E Villa diputado de Bolívar en 1892¹⁰. La Compañía de Navegación por el Dique y el Magdalena contaba con el apoyo del Estado, el cual estaba entre sus principales clientes, la empresa transportó a muchos funcionarios públicos, tropas y pertrechos, su fundador Pedro Vélez Martínez¹¹ 1883, en 1887 pasó a manos de su hijo Pedro Vélez Racero debido al fallecimiento del padre fundador.

Henrique L Román fundador del Laboratorio Román, se vio favorecido por el matrimonio de su hermana Soledad Román con Rafael Núñez; este parentesco le permitió a él y a sus hermanos Carlos, Antonio y Eduardo, contar con algunos privilegios en los negocios; las prebendas y monopolios familiares en la administración pública de Núñez. Esto sucedía justamente en un periodo donde las redes familiares y los lazos de parentesco entre propietarios de pequeñas industrias y personajes vinculados a la vida política, favorecían no solo el monopolio en el sector económico, sino también la hegemonía en la vida política y social¹².

El empresario José Vicente Mogollón, creador de la empresa Tipografía Mogollón, fue miembro fundador de la Cámara de comercio de Cartagena, creada el 29 de octubre de 1915, el presidente de la república José Vicente Concha y el ministro de Agricultura y Comercio de ese entonces el

⁷ Alfonso Fernandez. *Op. cit.*, p.2.

⁸ Archivo Histórico de Cartagena (en adelante A.H.C.), Registro de Bolívar, Septiembre 3 de 1891.

⁹ A.H.C. Registro de Bolívar, septiembre 7 de 1891.

¹⁰ A.H.C. Registro de Bolívar, junio 13 de 1892.

¹¹ Hermano medio de Joaquín F Vélez, político conservador. Carlos Vélez Danés era sobrino de Joaquín F Vélez y primo de Pedro Vélez Racero.

¹² Para ampliar esta idea, ver al respecto el texto de Mario Aguiler Peña: *Insurgencia urbana en Bogotá*, Bogotá, Colcultura, 1997. pp. 63-64.

General Benjamín Herrera, suscribieron el Decreto Número 1807 de 1915, por el cual también se crean las cámaras de comercio de Cúcuta, Cali y Bucaramanga. Hicieron parte de la junta Directiva provisional de la Cámara de Comercio de Cartagena, doce empresarios: Bartolomé Martínez Bossio, José Joaquín Pombo, Carlos Vélez Daníes, Carlos Del Castillo, Henrique de la Espriella Abadía, Arturo Franco Pombo, Henrique L Román, José Vicente Mogollón, Antonio Lequerica, Amín Meluk, Diego Martínez Camargo y Oscar A Gómez¹³.

Las huellas del empresario Simón Beetar —fundador de la empresa de calzado Beetar Hermanos— al igual que el caso de los tres empresarios mencionados, está en la casa donde funcionó su empresa. A continuación una tabla con las cuatro empresas mencionadas y empresarios fundadores y fotografía de las casas donde funcionaron las empresas mencionadas.

Cuadro 1. Empresas creadas em Cartagena de Indias [Colombia] (1830-1930).

Empresa	Año de Fundación	Propietarios	Actividad Económica
Botica y Laboratorio Román	1835	Manuel Román y Henrique L Román	Industria Químico Farmacéutica
Rafael del Castillo y Co.	1861	Rafael del Castillo	Casa Comercial
Tipografía Mogollón	1906	José Vicente Mogollón	Empresa Tipográfica
Beetar Hermanos	1930	Simón Beetar y Felipe Beetar	Fabricación de Calzado

Fuente: A.H.C. Protocolos Notariales 1860-1930.



Figuras 1 y 2. Casa donde funcionó la casa comercial de Rafael del Castillo 1861, foto tomada por Luis Carrasquilla, 10 de agosto de 2015.



Figura 3. Casa donde funcionó la empresa de calzado Beetar del empresario Simón Beetar 1930, fotógrafo Luis Carrasquilla, 10 de agosto 2015.

¹³ A.H.C. Diario Oficial, noviembre 9 de 1915.



Figuras 4 y 5. Casa donde funcionó la Tipografía del empresario José Vicente Mogollón 1906, fotógrafo Luis



Figura 5. Casa donde se establecieron los Laboratorios Román desde 1911 hasta hoy día, fotógrafo Luis Carrasquilla, 10 de agosto 2015.



Figura 6. Casa donde se establecieron los Laboratorios Román desde 1911 hasta hoy día, fotógrafo Maryelis Rivero, 15 de junio de 1999.

La mayoría de empresarios pertenecían a las redes sociales, ellos lo hacían porque compartían lazos de sangre, ideas políticas, el compadrazgo, la familiaridad y la amistad. Amistad que muchas veces venía desde la Universidad de Cartagena o desde la escuela, la mayoría de ellos estudiaron en el Colegio De La Esperanza, dirigido por Abel Mariano Irisarri. Los unía también otros espacios de sociabilidad: las fiestas en los clubes sociales, reuniones, ceremonias, bautizos y mortuorias a las que asistían por el parentesco y amistad.

Otras familias que se beneficiaron con Rafael Núñez en el poder.

Cuadro 2. Remates de rentas de degüello 188?-1894.

Empresario
Juan B Truco Bossio
Juan B Mainero y Truco
Dionisio Jiménez Gómez
Pedro Vélez Racero
Francisco Polanco
Bartolomé Martínez Bossio
Manuel S Merlano
Froilán González
Domingo Pernet
Nicolás de Zubiría
Julián Torres
Juan González
Rafael de Zubiría
Tomás B Watts
José Martín Tatis
Heliodoro Bustos
Nicolás Emiliani
Enrique de la Espriella
Antonio Torres

Fuente: A.H.C. Registro de Bolívar 1885,1888, 1892 y 1894.

Cuadro 3. Remates de aguardiente durante el periodo de la Regeneración.

Empresa
Bartolomé Martínez Bossio
Enrique Escobar
José María de la Vega
Florentino Manjarrés
Carlos A Piedrahita
Ramón Arjona
R y A de Zubiría y Cia
Prospero Carbonell
Baudelino Aguilar
Antonio Barros
Belisario Torres Galindo

Fuente: A.H.C. Registro de Bolívar 1893.

Por las evidencias halladas podemos afirmar que la elite empresarial de la ciudad de Cartagena de Indias dependió de la ayuda aportada por el presidente Rafael Núñez en el último cuarto del siglo XIX, la dinámica de creación de industrias y participación en negocios cambiaría con la venida del siglo XX.

En este sentido, discrepo de la historiadora María Teresa Ripoll¹⁴, cuando afirma que los empresarios de finales del XIX se diferencian con los de la posguerra (los de principios de siglo XIX) porque los primeros muestran poco interés por participar activamente en la política, afirma que solo Diego Martínez participó en cargos públicos, elegido congresista en el periodo de 1914-1920. Ripoll anota además, que es una elite que parece mirar más hacia el exterior que hacia al país andino. Una revisión a su tesis, nos lleva a afirmar que fue durante el periodo de la Regeneración que estos empresarios de finales del XIX consiguieron muchas prebendas, exenciones y beneficios, pienso que el hecho de no querer viajar a Santafé de Bogotá a principios del siglo XX, lo que nos indica es el rezago político, una vez Rafael Núñez sale del poder. La región de la costa Caribe siente los efectos de una política centralista que mira hacia la región Andina y sus polos de desarrollo Bogotá, Medellín y Cali¹⁵.

El historiador Adolfo Meisel ilustra muy bien el rezago político de la región Caribe durante el siglo XX, como factor determinante del rezago económico¹⁶. Los enfrentamientos entre las elites regionales se dieron durante todo el siglo XIX. En el siglo XX, tiempos de la hegemonía conservadora que gobernó hasta 1930, el poder político y económico se concentró en una elite antioqueña fortalecida por la economía cafetera, influyente en la toma de decisiones del poder central, sin desconocer por supuesto, el poder de quienes configuraban la elite bogotana de ese momento.

Finalmente vale la pena decir que si bien las industrias creadas a finales del siglo XIX y principios del XX, cerraron sus puertas por diversas razones, entre ellas la explicada en el párrafo anterior; las casas donde funcionaron es la huella de esas industrias pioneras que se crearon en Cartagena, y vale la pena tenerlas en cuenta a la hora de entender la dinámica empresarial, social y política de la ciudad, ellas constituyen un patrimonio industrial vivo, una evidencia contundente del pasado industrial de la ciudad. Las casas coloniales donde funcionaron las empresas representan el patrimonio industrial que lleva la huella de un pasado que aún está presente.

2. Referencias

2.1. Fuentes primarias consultadas en el Archivo Histórico de Cartagena:

Protocolos Notariales 1860-1930 (revisión de Notaria primera y Notaria segunda a partir de su fecha de inicio en 1915).

Registro de Bolívar, Septiembre 3 de 1891.

Registro de Bolívar, Septiembre 7 de 1891.

Registro de Bolívar, Junio 13 de 1892.

Diario Oficial, noviembre 9 de 1915.

¹⁴ Ripoll, María Teresa (2003). Los Ilustrados Especuladores del siglo XIX en Cartagena. En: *Monografías de Administración*. Bogotá: Uniandes.

¹⁵ Para finales del siglo XIX, Barranquilla se convirtió en el principal puerto de Colombia y en 1930 E Puerto de Buenaventura pasó a ser el primero, desplazando al de Barranquilla quedando el de Cartagena en el tercer lugar.

¹⁶ En palabras del historiador Adolfo Meisel "Hemos visto como la Costa Caribe colombiana tuvo a lo largo del siglo XX una representación ministerial que tanto cuantitativamente como en términos cualitativos (los costeños no tuvieron acceso a ministerios claves como el de hacienda) fue desfavorable. Ello hace pensar que la exclusión política pudo ser un factor explicativo adicional para su bajo desempeño económico. Como se dijo, el crecimiento económico costeño fue menor que el del resto del país, razón por la cual la región se rezagó y en la actualidad es una zona con menor desarrollo económico y social que el interior del país. Esa causalidad va de menor poder económico a menor influencia política. A su vez, esa menor influencia se reflejó en que no hubo presidentes costeños en el siglo XX, la región tuvo pocos ministros, y los pocos que lo fueron no ocuparon ministerios claves como el de hacienda y relaciones exteriores. Es muy clara la relación entre el número de ministros per cápita de los departamentos y su nivel de desarrollo económico y social, medido a través del índice de necesidades básicas insatisfechas". Ver MEISEL Adolfo. ¿Quién manda aquí? Poder regional y participación de la costa Caribe en los gabinetes ministeriales, 1900-2000. En: Cuadernos de Historia Económica y Empresarial No 31, Cartagena, Banco de la República, 2012.

2.2. Fuentes secundarias:

Aguilera Peña, M. (1997). *Insurgencia urbana en Bogotá*. Bogotá: Colcultura.

Fernandez, A. (2005). Clientelismo y guerra civil en Cartagena. Sobre las estrategias políticas de la elite cartagenera, 1885-1895. En: *Revista Memorias No 2. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, pp 1-38. Barranquilla, Uninorte.

Meisel, A. (2011). Cartagena 1900-1950: a remolque de la economía nacional. En: *¿Por qué perdió la costa Caribe el siglo XX? Y otros ensayos* (pp.133-202). Bogotá: Banco de la República.

Meisel, A. (2012). ¿Quién manda aquí? Poder regional y participación de la costa Caribe en los gabinetes ministeriales, 1900-2000. En: *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial No 31*. Cartagena: Banco de la República.

Melo, J. O. (1989). La evolución económica de Colombia, 1830-1900. En: *Nueva Historia de Colombia* (Tomo 2, pp. 65-100). Bogotá: Editorial Planeta.

Ripoll, M. T. (2003). Los Ilustrados Especuladores del siglo XIX en Cartagena. En: *Monografías de Administración*. Bogotá: Uniandes.

Solano, Sergio. (2003). *Puertos, sociedad y conflictos en el Caribe colombiano, 1850-1930*. Cartagena: Observatorio del Caribe Colombiano.